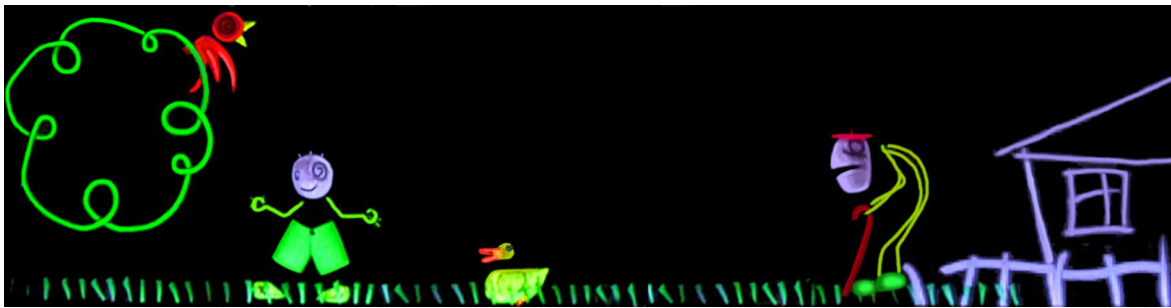


Pedro y el lobo

Serguéi Prokófiev

Cuento musical para narrador y orquesta, op. 67



Espectáculo musical con narrador y teatro de títeres

Director musical: José Antonio Montaña

Director de escena, títeres y escenografía: Enrique Lanz

Presentador: Fernando Palacios

Títeres: Compañía Etcétera

Orquesta Escuela de la Orquesta Sinfónica de Madrid

Teatro Real

El teatro de los niños 2011/12

Programa pedagógico

Guía didáctica: Fernando Palacios

ÍNDICE

1. Introducción
2. La música y el cuento
 - I. Serguéi Prokófiev
 - II. Pedro y el lobo
3. Los títeres
 - I. Notas del director de escena
 - II. El espectáculo
 - III. Compañía Etcétera
4. Personajes, instrumentos y canciones
 - I. Pedro y la cuerda
 - II. Una flauta con pico y plumas
 - III. Palmípedo oboe
 - IV. Negro clarinete
 - V. Abuelo fagot
 - VI. Trompas de lobo
 - VII. Cazadores de maderas
 - VIII. Percusión como disparos
5. Actividades
 - I. Cantar
 - II. Contar
 - III. Efectos sonoros
 - IV. Escuchar
 - V. Fauna
 - VI. Otros lobos
6. Libros, discos, vídeos, internet
7. Anexos
 - I. El cuento
 - II. La orquesta

1. Introducción

El Teatro Real presenta *Pedro y el lobo*, el célebre cuento musical (origen y padre de todos los cuentos musicales) en una versión que a lo largo de los años se ha convertido en un clásico de las producciones educativas para niños: el realizado en 1997 por Enrique Lanz para su compañía de títeres Etcétera. Narración, música, plástica y dramaturgia se unen en un espectáculo ejemplar, sencillo y completo.



Cuando tenía alrededor de cuarenta años, Prokófiev volvió a su país natal, Rusia, después de haber pasado veinte años dando vueltas por Europa y América. Ya por entonces era un pianista famoso y un compositor muy completo, es decir, sabía hacer muchas cosas con la música y, encima, las hacía muy bien.

Una de las primeras obras que compuso nada más llegar a su tierra (1935) fue el famoso cuento sinfónico *Pedro y el Lobo*. Pero no penséis que fue la primera obra que Prokófiev dedicó a los niños, no, antes ya había compuesto otras: la primera de ellas fue una pequeña ópera llamada *El patito feo* basada en el famoso cuento de Andersen. Cuando tenía 27 años escribió una obra para piano con el título *Los cuentos de la anciana abuela*. Más adelante hizo una colección de piezas para piano titulada *Música para niños* que después rehizo para la orquesta y llamó *Día de verano*. Incluso creó una ópera cuyo tema es un simple cuento de hadas: *El amor de las tres naranjas*.

Prokófiev nunca abandonó al público infantil, pues después de *Pedro y el lobo* compuso un ballet escogiendo como tema el más famoso cuento de hadas, *La Cenicienta*, y una obra para coro de niños con orquesta llamada *Hoguera de invierno*, que trata de una excursión al campo. También dedicó a los jóvenes su *Sinfonía nº 7*.



Algunos de los comentarios de esta guía han sido extraídos de la Guía Didáctica confeccionada por Uxue Uriz para el concierto escolar sobre *Pedro y el lobo* realizado dentro del programa educativo “Música en acción”, organizado por el Gobierno de Navarra (2009).

2. La música y el cuento

I. Serguéi Prokófiev



A Prokófiev se le veían maneras de músico genial desde nacimiento: se subía gateando al teclado del teclado del piano para tocar galopes indios o componer piecillas. Ya en 1900, con nueve años, aparece en una foto tocando al piano su canción *El gigante*. Y así siguió su carrera: de concertista y compositor.

Desde siempre le gustaban especialmente las músicas con ritmos violentos y primitivos, las melodías sinuosas y extrañas y las armonías aquejadas de acidez. Pero todas sus nuevas invenciones producían una cierta alergia entre sus profesores del tradicional Conservatorio de San Petersburgo (entre ellos, el gran Rimsky-Korsakov). En realidad a Prokófiev no le importaba demasiado que le llamaran “pequeño leñador” (por su manera brusca y potente de tocar el piano) o que su *Concierto nº 2 para piano y orquesta* fuera considerado “una bofetada al gusto del público”: al final se impuso su enorme maestría y fueron aclamadas sus innovaciones.

“Tengo ganas de aire fresco en otras latitudes”, se dijo –la revolución rusa de 1917 tampoco le hacía mucha gracia–, así que se fue a Estados Unidos, luego a París, y al final, en el 36 regresó a Moscú. En sus muchos viajes nunca dejó de dar conciertos de piano, ni de componer. Su extenso catálogo tiene de todo: óperas (*El amor de las tres naranjas* y *Guerra y paz*), ballets (*Chut el bufón* y *La Cenicienta*), música de películas (*El Teniente Kije* e *Iván el Terrible*), sinfonías, conciertos, sonatas, canciones... sin olvidar su famoso cuento musical *Pedro y el lobo*.

II. Pedro y el lobo

Natalia Satz era una señora muy amante de los niños que dirigía el "Teatro Infantil Central de Moscú", donde se hacían representaciones teatrales, óperas, ballets y conciertos para ellos. Natalia se lamentaba de que la música de orquesta siempre estaba dirigida a los mayores, de ahí que cuando la mayoría de los niños se ponía a escucharla casi siempre se aburría. Estaba convencida de que la calidad no tenía por qué estar reñida con lo ameno y divertido, por eso soñaba con algo casi inalcanzable: un cuento de hadas sinfónico: "¡Si alguna vez alguien consiguiera combinar de una forma entretenida la narración con la música, y además mantuviera la atención de los niños mostrándoles los instrumentos de la orquesta....!"

Prokófiev acudía a menudo con sus hijos a ver las representaciones del teatro para niños. Así que, un día, Natalia no lo pensó más y le propuso al gran compositor que se animara a hacer un cuento con orquesta. "¿Qué tal si una flauta fuera un pájaro?" A Prokófiev, le pareció estupendo. ¿Y si hubiera varios animales, pájaros y una persona?..." Después de darle varias vueltas a la cabeza, ambos llegaron a la conclusión de que lo mejor sería empezar a escribir un cuento donde cada uno de los personajes estuviera representado por un instrumento de la orquesta y un tema musical, de tal manera que, cada vez que saliera una melodía o un instrumento se identificara con su personaje correspondiente.



La música tendría que actuar como si pintara a los personajes por medio de los instrumentos, eligiendo los más apropiados para cada caso. Por ejemplo: es más fácil imaginar para el canto de un pato el sonido de un oboe que el de unos timbales, más indicados para describir los disparos de los cazadores. Además, la música ilustraría lo que el narrador fuera contando a través de colores y contornos bien reconocibles: a veces con melodías y ritmos sugerentes, otras con armonías más o menos siniestras, sin olvidar algunas onomatopeyas en momentos precisos.

Con respecto a los protagonistas, Prokófiev todavía fue más lejos, tejiendo una trama de fina ironía; bajo la máscara de cada uno de ellos se escondería astutamente un símbolo de la sociedad: el abuelo sería la autoridad; el niño, el arrojo y la irreflexión frente al peligro; el pájaro, el

héroe; el pato, el burgués cobarde; el lobo, el perverso y maligno enemigo; los cazadores representarían la fuerza del mundo adulto, que, aunque bien armado, es bastante incapaz; etc...

El resultado no pudo ser mejor. En el tiempo récord de dos semanas Prokófiev tuvo lista la obra, que estrenó con enorme éxito en un concierto sinfónico para niños la Filarmónica de Moscú el 2 de Mayo de 1936, dirigiendo el mismo Prokófiev.

Gracias a su ingenio y transparencia, al que se suma una poética personal, una sencillez y frescura muy expresivas y una factura de gran calidad, no ha dejado de interpretarse en todo el mundo: actores de teatro, estrellas de cine, locutores de radio, presentadores de televisión, músicos de clásica y del pop, y un sinfín de artistas de todo tipo –incluyendo los propios hijos de Prokófiev– se han deleitado narrando el cuento junto a orquestas de todos los tamaños, importancia y colores. Tanto ha sido el éxito de su cuento entre todos los públicos que se ha escenificado con marionetas, ballet, dibujos animados, o interpretado con la simple ayuda de un piano, una banda, agrupaciones de cámara y hasta con grupos de rock (variando, naturalmente, la relación entre instrumentos y personajes para cada caso)



Prokófiev solía decir: "Mi música siempre se podrá resumir en estas palabras: melodía y sencillez". En efecto, con *Pedro y el lobo* Prokófiev alcanzó los objetivos que continuamente anduvo persiguiendo. Sus melodías, su ingenio y su inocencia la han convertido en un auténtico "clásico", es decir, en una obra de referencia a la que han sucedido otras muchas de autores dispares, basadas en la misma estructura cuento - música: *El sastrecillo valiente* de T. Harsanyi, *El elefante Babar* de Poulenc, *Piccolo, Saxo y compañía* de Brousolle y Pop, *El toro Fernando* de A. Ridout y un largo etcétera.

3. Los títeres

I. Notas para niños del director de escena: Enrique Lanz

Prokófiev partió de un sencillo cuento para llevar hasta los niños toda la complejidad de la orquesta, creando una pieza musical imprescindible para la iniciación de los futuros aficionados. En *Pedro y el lobo* se suceden en muy poco tiempo diferentes momentos dramáticos, que van desde el suspense al humor, representados por unos personajes claramente reconocibles por su diferente color musical. La sencillez del cuento, los marcados momentos dramáticos y los colores muy definidos son el punto de partida para crear una puesta en escena de la máxima ingenuidad, que subraya con eficacia y nitidez lo que el texto y la música nos cuentan. Tras la orquesta, que ocupa el primer plano, y con un lenguaje visual claro y directo, como dibujos de niños sobre una gran pizarra, donde no sobra nada, se recrea un ambiente mágico que atrapa desde el principio al espectador, no permitiéndole otra cosa que soñar e imaginar, sumergido en esa sustancia misteriosa compuesta de palabras, música y formas, en continuo movimiento, que es este espectáculo.



¿Sabíais que en los teatros se mezclan casi todas las artes (la música, la pintura, la arquitectura, la literatura, la escultura, la danza), para conseguir que los cuentos parezcan de verdad? Pues esta vez le ha tocado a *Pedro y el lobo*, un cuento musical que Serguéi Prokófiev compuso para vosotros. Es muy sencillo, pero si lo escucháis y observáis con mucha atención, descubriréis muchas cosas. Os voy a dar algunas pistas: hay un animal que nada, otro que no le gusta nada el agua y corre por el prado y otro que

vuela; el lobo representa el peligro; el abuelo, la experiencia; Pedro, podrías ser tú. Por cierto, ¿vosotros habrías hecho lo mismo que él? Ya veréis que buen resultado da la colaboración entre amigos.

En la realidad hay cosas que nos hacen gracia y otras, por ejemplo, cuando un animal se tiene que comer a otro para alimentarse, no nos hacen tanta gracia o nos dan pena. Pues en los cuentos pasa igual, y en la música también, vais a oír los sonidos alegres de la flauta para el pájaro o el sonido misterioso de las trompas para el lobo. Serguéi Prokófiev realizó un trabajo meticuloso y lleno de metáforas, sencillo en apariencia pero efectivo e imprescindible para presentar la orquesta a los niños. Yo creo que no puso música a unos personajes, sino personajes a unos instrumentos. Las cualidades físicas de los instrumentos, su uso en la orquesta clásica y no sólo su sonido, tienen mucho que ver con el personaje que interpretan. Pedro, nuestro vibrante protagonista, como la cuerda en la orquesta, es también vibrante y protagonista. Las retorcidas trompas que cuando suenan se tragan al suave oboe, como el lobo al pato. O el gran fagot de madera muy seca, como el abuelo.

Pedro y el lobo es una composición orquestal de enorme calidad musical, amable para el oído y una extraordinaria herramienta, llena de recursos educativos, que hemos completado añadiéndole colores y movimiento.

Durante el concierto cerrad la boca y abrid bien los ojos para no perderos nada. Cuando acabe, abrid la boca para dar vuestra opinión y cerrad los ojos para soñar.



II. El espectáculo

Los espectáculos de Etcétera se caracterizan por un esmerado cuidado de los elementos plásticos que componen la escena asociados con obras musicales emblemáticas del repertorio clásico. Obras para todos los públicos, a mitad de camino entre el teatro y la música, cuyo principal recurso escénico son los objetos animados, los títeres.

Pedro y el lobo fue la primera puesta en escena de una pieza clásica, y se estrenó en 1997, en el Auditorio Manuel de Falla de Granada. En 2012 cumple quince años en el repertorio de la compañía, rondando las dos mil funciones, y sin embargo es el espectáculo más demandado.

Se ha representado en todo tipo de espacios, y en varios países, desde el Gran Teatre del Liceu de Barcelona, donde ha sido programado con gran éxito durante nueve temporadas, pasando por el Teatro Sucre de Quito, Ecuador, hasta plazas de pequeños pueblos o aulas de colegios, siempre con la misma buena acogida del público.

Este espectáculo obtuvo el premio al mejor espectáculo infantil nacional, en Teatralia, 1999.



II. La Compañía Etcétera

La compañía granadina Etcétera, fundada en 1981 por Enrique Lanz y Fabiola Garrido, se ha consolidado como una de las más reconocidas internacionalmente. La excelencia y versatilidad de su trabajo la han convertido en un referente de calidad dentro del teatro de títeres contemporáneo español. Etcétera ha estrenado diferentes espectáculos entre los que destacan: *Synopsis* (1985), *Trans* (1990), *Pedro y el lobo* (1997), *La serva padrona* (1998), *Soñando el carnaval de los animales* (2004). Estas creaciones han conocido un significativo éxito del público y la crítica, que les ha permitido presentarse en los más importantes festivales de títeres y música a nivel internacional, viajando por una docena de países, actuando además en los teatros de mayor renombre de la escena española.

El trabajo de Etcétera se podría identificar por la escenificación de obras musicales con títeres para todos los públicos, pero más allá de esta evidencia, lo que distingue su obra es la poesía de sus espectáculos, la concienzuda búsqueda estética para crear los títeres y la investigación continua como motor y eje de todos los proyectos.

Debemos destacar, por su repercusión pública, su colaboración ininterrumpida con el Gran Teatre del Liceu de Barcelona desde la temporada 1999/2000, donde ha presentado cuatro de sus espectáculos.

Uno de los más recientes espectáculos de Etcétera es *El retablo de Maese Pedro*, de Manuel de Falla estrenado en 2009. Fue una co-producción de la compañía con el Gran Teatre del Liceu, el Teatro Real, el Teatro de la Maestranza, el Teatro Calderón, la Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera, y la Ópera de Oviedo, con la colaboración de la Junta de Andalucía.

En 2009 Etcétera estrenó también *La caja de los juguetes*, de Enrique Lanz, a partir de músicas de Claude Debussy.

<http://www.titeresetcetera.com>

<http://www.facebook.com/TiteresEtcetera>

<https://twitter.com/#%21/TiteresEtcetera>

<http://www.flickr.com/photos/enriquelanzetcetera/>

<http://vimeo.com/user9421344>

4. Personajes, instrumentos y canciones

I. Pedro y la cuerda



Un niño intrépido y valiente, tiene unos nueve o diez años; vive con su abuelo y posee un arte especial para comunicarse con los animales.

Los instrumentos que le ponen la voz a Pedro son los componentes de la familia de la cuerda: violines, violas, violonchelos y contrabajos.

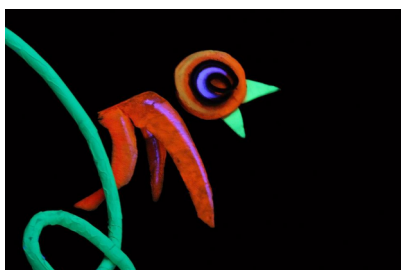


Pedro / Cuerda

Andantino $\text{♩} = 70$

p *mf*

II. Una flauta con pico y plumas



Nuestro pájaro, como casi todos los pajarillos, es asustadizo, ágil y rápido. Fiel amigo de Pedro, le ayudará a capturar al lobo.

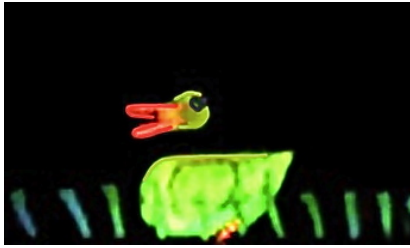


Pájaro / Flauta

Allegro $\text{♩} = 120$

mf Mi-ra tú qué bien, qué suer-te ten-go con sa-ber vo - lar.
Li-ge - re - za, pi - co, plu-mas y-a-las - es fun-da-men - tal.


III. Palmípedo oboe



El pato es un ave que vuela poco: lo suyo es nadar. Pero cuando demuestra su torpeza es andando por el suelo. En nuestro cuento, como pretende escapar del lobo corriendo, veremos cómo pierde la vida en la carrera.

Andantino ♩ = 70

Pato / Oboe

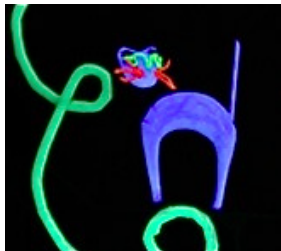


mf ¡Aaaaay! ¡Qué a - ni - mal, qué mie - do daaaaa!

4

¡Si - me ve me co - me - rá!

IV. Negro clarinete



Los gatos son cariñosos, suaves, elegantes, caprichosos, listos y de vez en cuando sacan las garras afiladas. Son animales de compañía desde hace miles de años y todo el mundo sabe que se llevan muy mal con los perros.



Moderato ♩ = 80

Gato / Clarinete

p Soy un sol, un pri-mor, ¡qué le voy a-ha-cer!, si mi fa -

4

mi - lia tie - ne san - gre de mar - qués.

V. Abuelo fagot



El abuelo de Pedro parece un hombre serio y responsable preocupado por lo que le pueda pasar a Pedro si sale solo al campo.



Andante ♩ = 70

Abuelo / Fagot

f ¡No sé por qué! me due - le

3 la ro-di-lla, -el bra-zo jus to-en el pe - ro - ne ¡Va-ya por Dios!

VI. Trompas de lobo



En los cuentos tradicionales, el lobo representa una figura negativa: asume el rol de malo, cruel y solitario. Esto es debido a que en siglos pasados los lobos poblaban los bosques y se comían el ganado. Para los pastores y ganaderos era el gran enemigo.



Andante molto ♩ = 60

Lobo / Trompas

mp ¡Burr! Si-en to-es-ca - lo - fri - os con su pe - lo gris.
¡Huyyy! Si-en la-os-cu - ri - dad me mi - ra me-ha-go pis.

VII. Cazadores de maderas



La caza surgió como una manera de alimentarse, pero hoy en día se ha convertido en un “deporte”. Ni los lobos ni los cazadores pueden presumir de buena prensa en el mundo de los cuentos infantiles, pero en nuestro cuento, cuando los cazadores aparecen, Pedro ya tiene resuelta la situación y ha conseguido vencer al lobo.

Allegro moderato ♩ = 116

Cazadores / Maderas

mf Voy a ca - zar. Voy a ca - zar con
 4 mi - es co - pe - ta, un pe - rro y - un buen mo - rral. Lle - vo - un - bo - llo pa -
 7 ra - al - mor - zar, — u - na can - tim - plo - ra y - un cho - co - la - te con a - be - lla - *f* nás.

VIII. Percusión como disparos



Allegro moderato ♩ = 110

Timbales
p *ff*
 Bombo
p *ff*

5. Actividades

I. Cantar

En el capítulo anterior tenéis las partituras de los temas fundamentales de la obra, a los que hemos puesto letra. Es fundamental aprenderse las canciones para participar en el concierto.

- Pájaro *Mira tú qué bien, qué suerte tengo con saber volar.
Ligereza, pico, plumas y alas es fundamental.*
- Pato *¡Aaaay! ¡Qué animal, qué miedo da! ¡Si me ve me comerá!*
- Gato *Soy un sol, un primor, ¡qué le voy a hacer!, si mi familia tiene
sangre de marqués.*
- Abuelo *¡No sé por qué! Me duele la rodilla, el brazo, justo en el peroné.*
- Lobo *¡Brrrr! Siento escalofríos con su pelo gris
¡Huuuy! Si en la oscuridad me mira me hago pis.*
- Cazadores *Voy a cazar, voy a cazar con mi escopeta, un perro y un buen
morral. Llevo un bollo para almorzar, una cantimplora y un
chocolate con avellanas.*

II. Contar

Hay versiones de *Pedro y el lobo* donde se ha extraído la narración (la de la Editorial Agruparte, por ejemplo) y se escucha solamente la música del cuento. Organizamos un cuadro de actores y hacemos el cuento musical completo, superponiendo las voces a la música del CD (es decir, haciendo "karaoke"). Es conveniente tener varios locutores haciendo de narradores, que es el papel más extenso y complicado.

Improvizamos a viva voz otros cuentos donde cambiamos a los animales, manteniendo a Pedro y su abuelo. En uno de ellos Pedro puede tener un periquito muy gracioso que un día se escapa de la jaula y lo tienen que ir a buscar; en otro es un caballo que se rompe una pata al saltar el río... ¿Y si el mejor amigo de Pedro fuera un cocodrilo, o un buitre o una serpiente? ¿Y si el malo del cuento fuera un gato sanguinario o un pajarillo cotilla?

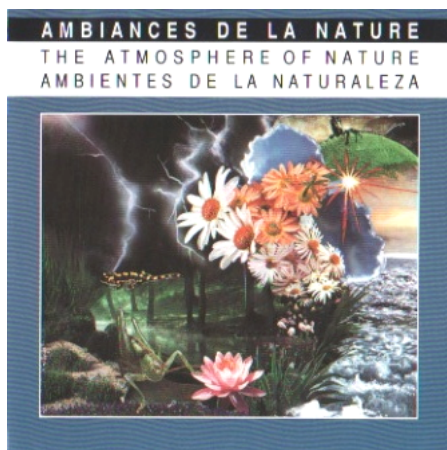
¿Por qué no acabáis el cuento de una manera diferente? ¿Estáis seguros de que Pedro caza al lobo? ¿Y si es el pato el que se come al lobo?

III. Efectos sonoros

- 1) Cuando el gato trepa rápidamente al árbol para no ser atrapado por el lobo, el clarinete hace una escala ascendente y rápida.
- 2) En el momento en que Pedro deja caer la cuerda por la rama para poder atar al lobo, la sección de instrumentos de cuerda hacen un "glissando" suave y delicado.
- 3) Al llegar el lobo parece más feroz y más amenazante cuando escuchamos a las tres trompas en un gran "crescendo".

Haced vosotros lo mismo con los instrumentos que tengáis más a mano. De paso, inventad efectos sonoros para acompañar cuentos: aparición de un hada, caída de un personaje, lanzamiento de una flecha, estado nervioso, trote de caballo, tren que se acerca y se va, pasos en la noche, etc...

Ya que Prokófiev establece la relación personaje-instrumento, seguid la labor con más relaciones: ¿Qué instrumento le iría bien a...? ¿Cómo sonaría una... si tocara un...? Hay reclamos que suenan como pájaros, maracas como serpientes, güiros como ranas...



Existen multitud de discos de efectos de sonido y de ambientes de la naturaleza... También hay programas para ordenador y teléfono, y páginas de Internet para descargar todo tipo de sonidos. Con todo ese arsenal se pueden realizar dramatizaciones de cuentos y componer músicas contemporáneas donde los ruidos sean los protagonistas.

IV. Escuchar

Además de reconocer cada uno de los instrumentos a lo largo de este cuento (flauta, oboe, clarinete, fagot, trompas, cuerda, percusión...), es importante memorizar su sonoridad para distinguirlos dentro de cualquier otra música. Sugiero escuchar fragmentos de sinfonías de Beethoven y Chaikovsky (por ejemplo) y que hagáis notar los momentos en que aparecen dichos instrumentos.

Recopilad datos de los instrumentos del cuento en libros e internet (fotografías, siluetas, nombres, tamaños...) e investigad el material con que están hechos, la familia a la que pertenecen y su colocación en la orquesta. Para todos ellos se han escrito conciertos de solista. Mozart tiene conciertos para todos (flauta, oboe, clarinete, fagot, trompa y violín). No propongo que los escuchéis completos, pero sí algún fragmento.

También podemos escuchar el cuento musical atendiendo solamente a los matices y expresiones de la música:

- ¿Cuáles son los momentos en que suena más suave y más fuerte?
- ¿Qué ocurre en el cuento para que el compositor escriba “pp”, ó “ff”, ó “crescendo”?
- ¿Habéis detectado algún “pizzicato”?
- ¿Qué momentos de la música consideráis que son más trágicos o más alegres?

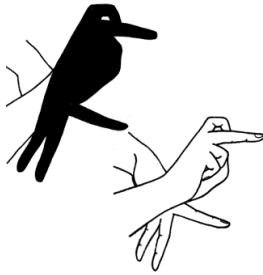
La música descriptiva, como su nombre indica, es una forma musical concebida con el objetivo de evocar en el oyente imágenes o descripciones referentes a acontecimientos, lugares, situaciones, personas o caracteres. Además de Prokófiev, otros compositores también han escrito su música con intención descriptiva y evocadora. Aquí tenéis varios ejemplos para realizar interesantes audiciones, identificando el objeto de la descripción musical:

- *Las Cuatro Estaciones*, de Vivaldi o Haydn.
- *La Sinfonía Pastoral*, de Beethoven.
- *La Sinfonía Fantástica*, de Berlioz.
- *El aprendiz de brujo*, de Dukas.
- *Obertura 1812*, de Chaikovsky
- *Cuadros de una exposición*, de Mussorgsky.
- *La danza macabra*, de Saint-Säens.

V. Fauna

Pájaro, pato, gato y lobo. Hay muchos juegos y acertijos de imitación de animales: su canto, sus andares, su movimiento de cabeza. Reconocimiento y aplauso a quien lo haga mejor.

Simulad el vuelo de un pájaro con las manos. Se puede conseguir un buen pato moviendo el brazo. ¿Cómo pone las garras un gato cuando va a atacar? El andar de un lobo que acecha es sigiloso y silencioso.



Si queremos imitar a un pájaro lo primero que haremos será silbar. Os proponemos un concurso de silbidos, con premios al más potente, al más floreado, al más delicado, a la mejor imitación de un pájaro...

¿Conseguimos las siluetas de los animales con teatro de sombras?

¿Cuántos tipos de pajarillos, gatos y patos conocéis?

Los cuentos tradicionales están repletos de todo tipo de animales y seres extraordinarios. Los cuentos musicales también cuentan con animales diversos: mencionemos el jabalí de *El Sastrecillo valiente*; el elefante de *Babar*; la bruja de *El Pájaro de Fuego*; los bichos interplanetarios de *La Boutique Fantasque*; los insectos, mamíferos y arácnidos de *Animales criminales*; todos los que aparecen en *El Carnaval de los animales*... Localizadlos y escuchad cómo los representa la música.

VI. Otros lobos

Para más información sobre lobos os remitimos a la Guía Didáctica que sobre la ópera *Lupus in fabula* hemos realizado esta misma temporada en el Teatro Real.

http://www.teatro-real.com/_assets/_files/_static/ciudadana/guias_11-12/guia_lupus_fabula.pdf



6. Libros, discos, vídeos, internet

I. Libros

AA.VV. (1993). *La música y los instrumentos*. Ediciones S.M., Madrid.

AA.VV. (1983). *Cómo conocer los instrumentos de la orquesta*. Editorial Edad S. A., Madrid.

Abbado, C. (1994). *La casa de la música*. Ediciones Destino, S.A., Barcelona.

Ardley, N. (1989). *La música*. Biblioteca Visual Altea. Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., Madrid.

Guardiet, M.A. *Pedro y el lobo*. *Guía didáctica*. Gran Teatre del Liceu, Barcelona.

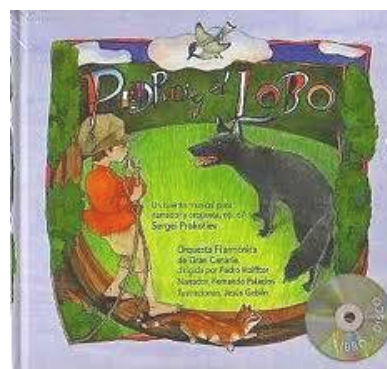
Ricart, J. (1986). *Diccionario biográfico de la música*. Editorial Iberia S.A., Barcelona.

Scholes, P.A. (1984). *Diccionario Oxford de la Música*. Edhasa, Barcelona.

De Toro, S. (2007). *Propuesta didáctica: Pedro y el lobo*. Ayuntamiento de Córdoba.

Uriz, U. (2009). *Guía didáctica: Pedro y el lobo*. "Música en acción". Institución Príncipe de Viana. Gobierno de Navarra.

http://www.cfnavarra.es/conciertosescolares/conc_guiaspdf_0910.asp



II. Discos

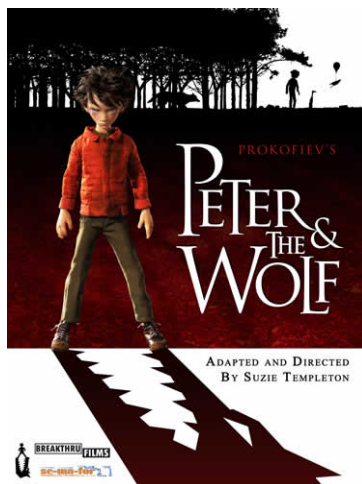
Pedro y el lobo, de Serguéi Prokófiev, op. 67
Orquesta "Saison Russe". Andrei Christiakov, director
Iñaki Gabilondo, narrador. Harmonia Mundi

Pedro y el lobo / Historia de Babar
Orchestre de L'opéra de Lyon. Kent Nagaro, director
Miguel Bosé, narrador. Wea, 1994

Pedro y el lobo, cuento musical para narrador y orquesta, op. 67
Orquesta Filarmónica de Gran Canaria. Pedro Halffter, director
Fernando Palacios, narrador
Colección de libro-discos "La mota de polvo". AgrupArte Producciones,
Vitoria-Gasteiz

Pedro y el lobo / Guía de orquesta para jóvenes
Orquesta nacional de Francia. Lorin Maazel, director
Juan Pulido, narrador. DGG, 1964

Pedro y el lobo / Sinfonía Clásica
The Chamber Orchestra of Europe. Claudio Abbado, director
José Carreras, narrador. DGG, 1990



III. Vídeos profesionales

Pierino e il lupo. Orquesta Mozart. Claudio Abbado, director. Roberto Benigni, narrador. La musica di Repubblica-L'Espresso, 2009.

1ª parte: http://www.youtube.com/watch?v=-iilq8_t-go&feature=related

2ª parte: http://www.youtube.com/watch?v=lw2np7_bzhs

3ª parte: <http://www.youtube.com/watch?v=tqZdQHH4-zY>

4ª parte: <http://www.youtube.com/watch?v=2p6fMOBGlig>

Peter and the wolf. Película de Suzie Templeton, ganadora de un Oscar (2006). http://solocortometrajes.blogspot.com/2009/01/peter-wolf-suzie-templeton_02.html

Peter and the wolf. Cortometraje de la serie "The fairy tale with music". Dir. Clyde Geronimi. Producciones Walt Disney, (1946).

<http://www.youtube.com/watch?v=rWaYWdAl14w>

<http://www.youtube.com/watch?v=TCflc5BTMQ0&feature=related>

Peter and the wolf. Chambre Orchestre of Europe. Claudio Abbado, director. Swing, narrador (versión en español).

1ª parte: <http://www.youtube.com/watch?v=P0Qc64z1jcQ>

2ª parte: <http://www.youtube.com/watch?v=6INtQZ3Oels>

3ª parte: http://www.youtube.com/watch?v=14_1f0FH6BQ

4ª parte: http://www.youtube.com/watch?v=Zb_dAGhAvH8

5ª parte: http://www.youtube.com/watch?v=fJc67_ukjvI

6ª parte: <http://www.youtube.com/watch?v=CeMJpDXL2Hs>

IV. Vídeos caseros y otros

http://www.youtube.com/watch?feature=endscreen&NR=1&v=oligZqTf_EU

<http://www.youtube.com/watch?v=ndkuBCfiyUg&feature=related>

<http://www.youtube.com/watch?v=4XoxDOC9VHI&feature=related>

<http://blog.educastur.es/clavedemusica/2010/11/15/los-instrumentos-tienen-familia/>

7. Anexos

I. El cuento

(Versión Enrique Lanz)

Una hermosa mañana, nuestro amigo Pedro abrió la puerta del jardín de su casa y salió a la verde y extensa pradera.

En la rama más alta de un gran árbol había un pajarillo amigo de Pedro. “¡Por aquí todo está tranquilo!” -le dijo gorjeando alegremente.

Entonces apareció un pato, contoneándose feliz porque Pedro había dejado abierta la puerta del jardín, y aprovechó la ocasión para darse un baño en una charca que había en medio del prado.

Al ver al pato, el pajarillo bajó volando suavemente hasta posarse en la hierba, muy cerca de él.

“Pero, ¿qué clase de pájaro eres tú que no sabes volar?”- le dijo alzando sus alas-, y el pato riendo le respondió: “¿y qué clase de pájaro eres tú que no sabes nadar, ni bucear?” Y se zambulló en la charca.

Discutieron y discutieron, el pato nadando por la charca y el pajarillo revoloteando alrededor de él.

Entonces algo atrajo la atención de Pedro: era el gato, que se acercaba sigiloso y acechante. El gato decía: “el pajarillo está muy distraído discutiendo, me lo voy a merendar”. Y moviendo muy despacio sus patas de terciopelo se fue acercando.

“¡Cuidado!”, gritó Pedro; y el pajarillo de un vuelo se subió a lo alto del árbol. Mientras el pato, enojado, graznaba desde el centro de la charca.

El gato daba vueltas y vueltas alrededor del árbol y pensaba: “¿valdrá la pena subir tan alto?, cuando llegue el pajarillo ya habrá volado”.

De repente apareció el abuelo de Pedro, que estaba muy enfadado porque Pedro se había adentrado en el prado: “Este es un lugar peligroso, ¿que harías si saliera un lobo del bosque?”

Pero Pedro no hizo caso de las palabras de su abuelo y le respondió que los niños mayores como él, “no le temen a los lobos, Abuelo...”

El abuelo agarró de la mano a Pedro, se lo llevó a la casa y cerró la puerta del jardín.

En cuanto se fue Pedro, apareció desde la oscuridad del bosque un gran lobo gris, rojo, éste era rojo.

Cuando el gato vio al lobo, de un salto subió en lo alto del árbol.

El pato salió graznando desesperado de la charca. Pero todos sus esfuerzos fueron inútiles porque el lobo corría más deprisa que él. Se le acercaba cada vez más, y más, y más. Ya casi lo tiene. Lo atrapa y se lo zampa de un bocado.

Bueno, veamos como estaban las cosas: el gato acurrucado en una rama del árbol, el pajarillo en otra, no muy cerca del gato, por supuesto.

El lobo daba vueltas y vueltas alrededor del árbol mirando a los dos con ojos glotones.

Mientras tanto Pedro observaba todo lo que sucedía desde el jardín de su casa sin el más mínimo temor. Corrió a su casa, agarró una gruesa cuerda, y cruzó el prado rápidamente hasta llegar al árbol, donde el lobo daba vueltas y más vueltas.

De un salto se agarró a una rama y balanceándose suavemente se subió a él. Entonces le dijo al pajarillo: "¡revolotea al rededor de la cabeza del lobo, pero ten cuidado, no vaya a atraparte!"

Con sus alas el pajarillo casi rozaba el hocico del lobo, que daba grandes saltos para intentar devorarlo.

¡Cómo se burlaba el pajarillo del lobo, y cómo se desesperaba éste por intentar atraparlo! Pero el pajarillo volaba con tanta agilidad que los esfuerzos del lobo eran completamente inútiles.

Muy listo Pedro hizo un lazo corredizo con la cuerda, y lo deslizó suavemente hacia abajo.

Agarró al lobo por la cola y tiró con todas sus fuerzas.

El lobo, al sentirse atrapado, empezó a dar grandes saltos para intentar liberarse. Pero hábilmente Pedro ató un extremo de la cuerda al árbol, y los tirones que daba el lobo ajustaban cada vez más el lazo a su cola.

Creo que fue entonces cuando aparecieron los cazadores, seguían las huellas del lobo y disparaban sus armas.

"¡No disparéis!, dijo Pedro, el pajarillo y yo ya atrapamos al lobo, ayudadnos a llevarlo al zoológico".

Y ahora prestad mucha atención: ¡comienza la marcha triunfal!

Delante iba Pedro. Le seguían los cazadores llevando al lobo.

El gato fue a buscar al abuelo para cerrar la marcha.

El abuelo decía: Sí, sí, sí, muy bien, pero ¿qué hubiese pasado si Pedro no atrapa al lobo?

Y por encima de ellos iba volando el pajarillo que decía: "¡mirad que valientes somos Pedro y yo, hemos atrapado al lobo!"

Y ahora si prestáis mucha atención, oiréis al pato graznando dentro de la barriga del lobo, ya que éste se lo había tragado entero y estaba vivo.

II. La orquesta

